

Día 9º. JUEVES PRIMERO (25 de Febrero): rezar es sobre todo tener confianza en Dios

Ester y su pueblo están en gran peligro, tenía miedo y rezó así: "Señor mío, único rey nuestro. Protégeme, que estoy sola y no tengo otro defensor fuera de ti, pues yo misma me he expuesto al peligro. Desde mi infancia oí, en el

seno de mi familia, cómo tú, Señor, escogiste a Israel entre las naciones, a nuestros padres entre todos sus antepasados, para ser tu heredad perpetua; y les cumpliste lo que habías prometido. Atiende, Señor, muéstrate a nosotros en la pena,



y dame valor, Señor... Pon en mi boca un discurso acertado... A nosotros, líbranos con tu mano; y a mí, que no tengo otro auxilio fuera de ti, protégeme tú, Señor, que lo sabes todo." Ester es un ejemplo de cómo rezar en la angustia. Decirle a Dios lo que nos pasa: "Estoy sola...", no tengo amigas... con el corazón vacío... no me siento comprendida. ¿Hay que aceptarlo, y nada más? o bien, como Ester, ¿ir a Dios y llorar con Él? : «Señor, ven a salvarnos, Tú eres nuestro Dios. Tú nos conoces y nos amas... ¿A quién iríamos? ¡Acuérdate de tus promesas! ¡Haz lo que dijiste!» -"Dame valor..." «Señor, dame fuerza para lograrlo... Ilumíname... ¡Dame valor!» (Noel Quesson).

Y cuando sale del peligro: "Te doy gracias, Señor, de todo corazón, te cantaré en presencia de los ángeles. / Me postraré ante tu santo Templo, y daré gracias a tu Nombre por tu amor y tu fidelidad, porque tu promesa ha superado tu renombre. / Me respondiste cada vez que te invoqué y aumentaste la fuerza de mi alma. / Si camino entre peligros, me conservas la vida, extiendes tu mano contra el furor de mi enemigo, y tu derecha me salva. / El Señor lo hará todo por mí. Tu amor es eterno, Señor, ino abandones la obra de tus manos!" Dios nos envió a su propio Hijo para

salvarnos: la Cuaresma es vivir de esta esperanza, con el arma de la oración y con el sacrificio y la limosna.

Jesús nos anima a rezar como niños a su padre: «Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿O hay acaso alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le dé una piedra; o si le pide un pez, le dé una culebra? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!»

El otro día Lourdes rezó con sus niños y les preguntó qué entendían ellos al rezar el padrenuestro y escribió en el blog <http://primeroseducadores.blogspot.com/> estas palabras, preciosas que seguro que si nos hacemos "peques" entenderemos: "ayer tarde hice una prueba con mis hijos, yo les recitaba el Padre Nuestro y ellos me explicaban su significado, el resumen es el siguiente:



-“Padre Nuestro”: Mi Papi, Tu Papi.

-“Que estás en el cielo”: Ellos veían con naturalidad que su Papi Dios esté flotando en lo alto de una nube o sentando en una estrella, para ellos no hay nada imposible, sólo hay que imaginarlo por que los niños no sueñan con la mente sino con el corazón, entonces vi como su Papi, tu Papi, mi Papi estaba

sentado en la estrella que habita en su corazón.

-“Santificado sea tu nombre”: Aquí se acordaron de que Santificado es eso que nos dice mamá que tenemos que ser de mayores, "Santos": ¡claro!, su Papi, tu Papi, mi Papi es lo más de lo más, es SANTO y REyyyyy -gritaban alborotados porque después venía lo del reinado.

-“Venga a nosotros tu reino”, donde podremos jugar al balón, a la comba y a la Wii.

-“Hagase tu voluntad en la tierra como en el cielo”, eso, jugamos a todos los juegos que nuestro Papi diga porque como es SANTO Y REY se le ocurren los juegos mas divertidos.

-“No nos dejes caer en la tentación”, su Papi no les dejaría meterse en los charcos porque aunque es divertido luego terminamos empapados.

-“Libranos del mal”, mi Papi me rescatará si viene una inundación (como Spiderman...)

-“AMÉN”, es la mejor respuesta: -“¿que significa *Amén?*”

-“Mamá, qué va a significar, pues eso: *Amén*”. (Claro, si está clarísimo... se entiende muy bien...)

La conversación fue bastante más larga y divertida, pero resumido puede quedar así, animo a que hagáis la prueba y vais a ver cómo aprendéis mucho de sus comentarios. A mí me enseñaron que no existe nada mejor que *su Papi, tu Papi, mi Papi* porque *lo puede todo, todo, todo y estar con Él es lo mas divertido*”.

Pues eso, nos hemos metido un poco en lo que es el cielo y nuestro Padre, y el corazón de una madre que sabe hacer que sus hijos quieran al padre. El amor lleva a que la madre enseñe a pronunciar “papá” y ella desaparecer, por eso acaba hoy el Evangelio pidiéndonos que *pensemos en los demás*: “Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas».

Pero habría que decir que Dios nos comprende tanto porque también es madre. Queremos estar, como decía la canción del verano 2009, “colgado de tus manos”, Señor, como un niño en el regazo de su madre, para no tener miedo, para sentir el calor de tus caricias. Iré con la Virgen, mi Madre, que es el camino más fácil, ella me enseñará.